

Julián Andrés Lázaró Montes.

Negocios y esvásticas en Barranquilla. Economía, cultura y vida política de los inmigrantes alemanes, 1919-1945.

Bogotá: Crítica, 2024. 412 páginas.

Cuando se quiera citar una obra historiográfica cercana al estudio sistematico de un grupo migrante, en un espacio y tiempo acotados, y su arraigo en la historia regional y transnacional, debería fijarse la vista en la rigurosidad que Julián Andrés Lázaró Montes imprime en su libro *Negocios y esvásticas en Barranquilla*.¹ Mediante un enfoque innovador, muestra en su libro un serio trabajo de investigación, representado en un importante grupo de publicaciones que, en los últimos diez años, lograron configurar una obra en la que combina el análisis minucioso de fuentes diplomáticas con una perspectiva renovadora sobre la prensa y las revistas nacionales y extranjeras que circularon en la Barranquilla de la época.² Estas se complementan con fuentes orales que aún persisten en el Caribe, proporcionando un panorama integral que reconstruye tanto los detalles más íntimos de la vida de los inmigrantes alemanes —por ejemplo, sus actividades económicas y sociabilidad discreta—, así como el amplio contexto de una Colombia inmersa en las dinámicas periféricas de la Segunda Guerra Mundial.

La obra, estructurada en seis acápites, pretende una reconstrucción de la vida social, comercial, cultural y política de los alemanes en Barranquilla, un tema que, si bien ha sido trabajado por la historiografía migratoria en Colombia, adquiere en este análisis triangular —sustentado en fuentes diplomáticas, prensa y cultura escrita— una profundidad inédita. Investigaciones clásicas como las de Eduardo Posada Carbó sobre el Caribe colombiano, o

1 La obra es producto de su investigación doctoral en la Universidad Pablo de Olavide.

2 En referencia a las obras de Lázaró, se pueden mencionar: Julian Andrés Lázaró Montes, "Los medios impresos como recurso para la difusión del Nacionalsocialismo: sobre boletines y magazines nazis circulando en el Caribe colombiano, 1935-1939", *Memorias: Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe* 33 (2017): 62-87; Julian Andrés Lázaró Montes, "Nazismo en pequeñas dosis: folletos de propaganda impresa pro-nazi circulando en Colombia, 1937-1940", *Historia y Comunicación Social* 25, n.º 1 (2020): 251-264; Julian Andrés Lázaró Montes, "Los alemanes en el Caribe colombiano. Migración, sociabilidad y nacionalsocialismo en Barranquilla, 1919-1945", *Historia Contemporánea* 62 (2020): 49-77.

su estudio junto a Louis Fawcett sobre árabes y judíos en la región, ya habían resaltado la importancia de las migraciones en la configuración social y económica del litoral. A su vez, trabajos como los de Adolfo Meisel Roca y Joaquín Viloria sobre la figura de Adolfo Held, o los de Enrique Biermann Stolle acerca de los alemanes en Colombia durante la Segunda Guerra Mundial, ofrecieron aproximaciones valiosas, al igual que la síntesis de Rodrigo Estrada sobre el papel de los extranjeros en la construcción nacional. Incluso, la presencia del nazismo en el país había sido explorada en la investigación pionera de Silvia Galvis y Alberto Donadio.³ No obstante, la obra de Lázaro Montes supera la mera descripción de comunidades migrantes y aporta una visión más compleja e integral, al situar la experiencia alemana en Barranquilla dentro de un entramado diplomático y cultural que permite repensar tanto la dinámica local como su inserción en redes globales.

Lázaro examina el grado de aceptación e inserción de estos inmigrantes, producto del impacto de sus actividades en la ciudad; además de problematizar la forma en que el contexto europeo —y la emergencia del nazismo—, transformó o condicionó su contexto. Aunque las migraciones alemanas hacia Colombia no se dieron con la regularidad y magnitud de países como Estados Unidos, Brasil o Argentina; estas comenzaron a mediados del siglo XIX, lo que sugiere que la presencia previa de compatriotas pudo facilitar el tránsito de nuevos migrantes. Lázaro, entonces, reflexiona sobre la red de relaciones construida por los alemanes en Barranquilla, en conexión con sus contactos en puertos europeos. Según el autor, “este tipo de circunstancias pone en evidencia un rasgo del carácter transnacional de algunos de los migrantes alemanes en Barranquilla” (p. 61), quienes lograron fortalecer sus negocios en el extranjero a través de vínculos con sus lugares de origen.⁴

La influencia del nazismo en Barranquilla trascendió fronteras y se consolidó con la formación de células que difundían la ideología del Reich mediante fotografías, folletos y publicaciones como el *Boletín de Noticias* y el *Karibischer Beobachter*, fuentes clave para Lázaro en la reconstrucción del discurso oficial nazi en la ciudad. Más allá del plano político y

3 El autor reconoce la existencia de historiografía relativa a las migraciones en Colombia, entre los cuales destacan: Eduardo Posada Carbó, *El Caribe colombiano. Una historia regional (1870-1950)* (Bogotá: Banco de la República – El Áncora, 1988); Eduardo Posada Carbó y Louis Fawcett, “Árabes y judíos en el desarrollo del Caribe Colombiano, 1850-1950”, *Boletín Cultural y Bibliográfico* 35, n.º 49 (1999); Adolfo Meisel Roca y Joaquín Viloria, “Los alemanes en el Caribe colombiano: el caso de Adolfo Held, 1880-1927”, *Boletín Cultural y Bibliográfico* 35, n.º 49 (1999); Enrique Biermann Stolle, *Distantes y distintos: los emigrantes alemanes en Colombia, 1939-1945* (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2001); Rodrigo de Jesús Estrada García, *Los extranjeros en Colombia. Su aporte a la construcción de nación (1810-1920)* (Bogotá: Planeta, 2006). Sobresalen, de igual forma, obras previas en torno a la presencia nazi en el país, como: Silvia Galvis y Alberto Donadio, *Colombia Nazi, 1939-1945* (Bogotá: Planeta, 1986).

4 El autor hace referencias constantes a empresas emblemáticas como la Compañía de Vapores de Santander, The Colombian Railway and Navigation Company, la Tropical Oil Company y la SCADTA, además de instituciones financieras como el Banco Alemán Antioqueño y conglomerados industriales como la Compañía de Industrias Nacionales.

económico, el autor subraya la importancia de explorar la sociabilidad de los inmigrantes alemanes, lo cual permite comprender el grado de libertad de expresión, asociación y continuidad cultural que disfrutaron hasta el ataque a Pearl Harbor. Este hecho, según Lázaro, transformó la percepción pública y endureció las medidas contra ellos. En ese marco, el análisis se centra en cómo la extranjería se convierte en categoría clave para entender sus prácticas sociales e integración en la sociedad barranquillera. A través de informes diplomáticos, Lázaro evidencia la fuerte inclinación de los alemanes por la asociación, su articulación con la comunidad y el sostenido vínculo con su identidad cultural, acentuado desde 1930 con un respaldo creciente al nacionalsocialismo. Este fenómeno, aunque inscrito en dinámicas de integración, reveló una tensión latente entre lealtades culturales y compromisos políticos, que ponía en jaque la neutralidad colombiana y abría grietas en su soberanía discursiva frente al avance ideológico del Tercer Reich.

Por otro lado, y junto a la existencia de estos elementos de sociabilidad alemana, resulta esencial establecer que, aunque presentes, los ideales del nacionalsocialismo no se cumplieron y/o desarrollaron en Barranquilla ni en la mayor parte de América con la complejidad que esperaba el Reich. Dado lo anterior, Lázaro retoma la idea de una “tropicalización del nazismo”, concepto acuñado por Ana María Dietrich,⁵ para explicar cómo se aplicó la idea de segregacionismo racial, la idea de una raza aria, así como los eventos que, ya comenzado el conflicto bélico, fueron transformando y trastornando la concepción de los alemanes ante la sociedad de acogida. No obstante, y como réplica Lázaro: “la aparición en Barranquilla de la revista nazi *Karibischer Beobachter* dio lugar a la circulación de una mayor cantidad de contenidos en los que [...] se hacía referencia a las presuntas características de superioridad racial del pueblo alemán” (p. 223). Por tanto, en palabras de Lázaro, es plausible que los elementos, narrativas e ideales pro-nazi sí existieran en Barranquilla y se difundieran con parcial efectividad por el resto del país en ciudades como Bogotá y Medellín, pero no tuvieron el éxito esperado.

A partir de las ya mencionadas fuentes diplomáticas y consulares, Lázaro nos sitúa en los inicios de la Segunda Guerra Mundial y examina el papel del gobierno colombiano frente al conflicto. Su análisis revela cómo el alineamiento con los aliados transformó radicalmente la percepción social sobre los alemanes en el país, complejizando su trato y derivando en múltiples casos de reclusión, deportación y expulsión. Con una lectura procesual y aguzada de cada administración durante la guerra, el autor destaca el rol periférico pero estratégico de Colombia, cuya cercanía al Canal de Panamá le otorgó cierta relevancia dentro de la seguridad hemisférica. En sus capítulos finales, Lázaro profundiza en las políticas y discursos que estructuraron el antinazismo local, influenciados por la doctrina del “buen

5 Ana María Dietrich, “Nazismo tropical? O partido nazista no Brasil” (tesis de doctorado, Universidad de Sao Paulo, 2007).

vecino”, y que alteraron profundamente las relaciones con ciudadanos del Eje —alemanes, italianos y japoneses— al tiempo que fortalecían la injerencia estadounidense en la región.

A partir de lo analizado, resulta ineludible reconocer el aporte historiográfico de Lázaro Montes, quien no solo plantea una lectura del nazismo como fenómeno transnacional con repercusiones concretas en la sociedad barranquillera —difundido mediante folletos, prensa, emisiones radiales y actos públicos—, sino que además reivindica la centralidad de los medios impresos como dispositivos de mediación cultural en el estudio de las migraciones. Su propuesta se inscribe en un campo ya nutrido por investigaciones sobre la presencia de comunidades extranjeras en el Caribe colombiano, pero lo desplaza hacia un registro más complejo al integrar el análisis de prácticas diplomáticas, consulares y notariales. En este sentido, dialoga con los estudios previos que habían resaltado la diversidad étnica y el papel de las colectividades migrantes en la configuración regional, al tiempo que matiza las aproximaciones centradas en figuras individuales o en la sola dimensión económica. El valor de la obra reseñada radica en situar el caso alemán en Barranquilla dentro de un entramado global-local, problematizando la circulación de ideologías en contextos periféricos y ampliando los márgenes de la historiografía sobre migraciones y nacionalsocialismo en América Latina. Una posible línea de exploración para futuros investigadores podría centrarse en matizar el concepto de “nazismo transnacional” que implementa Lázaro. Si bien la obra ofrece una sólida argumentación sobre la circulación de ideologías del Tercer Reich en Barranquilla y destaca el papel de medios impresos y redes diplomáticas en su difusión, queda abierta la posibilidad de indagar con mayor profundidad en las tensiones internas dentro de la comunidad alemana. Abordar estas fisuras internas —a menudo invisibilizadas por el análisis de conjunto— permitiría enriquecer el análisis e interpretación sobre cómo se “negociaban” las identidades culturales y políticas en un contexto marcado por el conflicto global y los procesos de integración local.

➔ **ANA MILENA RHENALS DORIA**

Universidad Industrial de Santander, Colombia

mrhenals@uis.edu.co | <https://orcid.org/0000-0003-0341-9635>

➔ **EDUAR ALBERTO VARGAS GONZÁLEZ**

Universidad Industrial de Santander, Colombia

edwardvargasgonzalez@gmail.com | <https://orcid.org/0009-0003-2867-631X>